

Mueren tres albañiles arrollados por un tren en un paso a nivel con barreras en Galicia

Mientras ADIF dice que todo funcionó bien, el alcalde de Valga y varios vecinos afirman que el sistema falla habitualmente y que el pueblo lleva dos años pidiendo que se suprima el paso

SANTIAGO.- Tres personas, entre ellas un padre y un hijo, murieron ayer arrollados por el tren de la línea Vigo-A Coruña cuando su coche cruzaba la vía en un paso a nivel con barreras en Valga (Pontevedra). El accidente ocurrió a las 13.02 horas en A Devesa-Campaña y el tren arrastró el turismo casi un kilómetro desde el lugar del impacto hasta que se detuvo.

Los fallecidos son Jesús Martínez Senín, de 54 años; su hijo Roberto Martínez Ríos, de 28, y José García Bejo, de 47, todos albañiles, que se dirigían a sus domicilios a comer, tras la jornada de mañana.

Los cuerpos permanecieron varias horas en el lugar del accidente, hasta la llegada del juez, que ordenó su levantamiento, para lo que se necesitó la intervención de un equipo de bomberos dada la dificultad de extraerlos del vehículo.

Las causas del siniestro no han sido establecidas, mientras que vecinos y el propio alcalde de Valga, José María Bello, se han referido a un mal funcionamiento del sistema de barreras, la gestora ferroviaria Adif señaló que «todas las instalaciones funcionaron bien y la barrera estaba bajada».

Un portavoz de Adif dijo que las barreras «ocupan la mitad de la carretera» e impiden el paso de los vehículos cuando circulan por el carril derecho, y «en el suelo hay una línea continua y un semáforo en rojo», para que los conductores no pasen cuando llega el tren: «La señal sonora funcionó, todo funcionó bien» y el problema fue «qué hacía el coche ahí».



Los equipos de rescate tratan de recuperar los tres cadáveres del coche arrollado ayer por un tren en Valga. / LAVANDEIRA JR. / EFE

Por el contrario, el alcalde de Valga, municipio que tiene 14 pasos a nivel, reprochó a Renfe estas muertes, por no haber suprimido el paso después de dos años de negociaciones para ello. «Se hubieran podido evitar las muertes de estas personas, pues llevamos varios años exponiendo la necesidad de

suprimir este paso, pero el dichoso dinero lo impidió, tenía que pasar una desgracia».

Diversos vecinos de A Devesa explicaron a Efe que llevaban varios días observando que las barreras «no funcionaban bien». Visiblemente emocionada, Mercedes González dijo que «las barreras ba-

jabán sin previo aviso. Sabíamos que algún día esto iba a pasar». Otra vecina, Noelia Ares, explicó que las barreras se quedaban muchas veces bajadas, formando largas retenciones y obligando a los propios conductores a bajarse del vehículo y levantarlas por sus propios medios.

Convocan una concentración por las dos menores de Tenerife

PEDRO SIMÓN

MADRID.- En Tenerife el caso lleva semanas zumbando en las aceras como un moscón, hasta que los vecinos han dicho basta. Por encima de tanto ruido compartido, la gente quiere hablar mañana.

El Foro contra la Violencia de Género —donde están agrupadas asociaciones de mujeres, sindicatos y otras organizaciones sociales— ha convocado para este viernes una concentración a las 10.30 horas ante los juzgados de Santa Cruz de Tenerife para pedir amparo para las menores M. y M., de 12 y 14 años, quienes han sido obligadas a vivir con su padre a pesar de que le acusan de abusos sexuales.

El toque de atención coral de mañana se dará en la puerta del juzgado número 7, desde donde la juez Dolores Aguilar Zoilo dictó un auto el 3 de abril que sonó como un petardazo en casa de las niñas: tenían que dejar a la madre —a la que acusan de manipular a las pequeñas— e ir con el padre —al que las menores acusan de intento de violación—.

«Insistimos en protestar públicamente por lo que está ocurriendo», nos dice Montse Delgado, portavoz del Foro. «Todo el mundo en la isla y en España ha tomado conciencia de este caso, todo el mundo menos las instituciones de aquí. Pedimos que se tenga en cuenta la voluntad de las niñas, que quieren estar con su madre, y que de una vez intervenga la Dirección General del Menor».

La última vez que oímos a las niñas decían que se iban a suicidar si eran obligadas a estar con el padre o la familia paterna. No han ido al colegio esta semana. Y la madre, que tiene la patria potestad compartida, ignora su paradero.

Declaración policial

Tal día como hoy hace una semana, M. y M. fueron obligadas a irse con el padre. La escena dio la vuelta por todas las televisiones y mostraba a las crías agarradas a un poste, gritando y rotas en lágrimas, negándose a entrar en el portal de la tía paterna, quien cogía por los pelos a una de ellas.

El atestado policial de lo sucedido cuando fueron sacadas del colegio, al que ha tenido acceso este periódico, recoge la declaración de los agentes: «Se persona en el lugar la tía de la niña (...), y entonces las dos niñas, muy nerviosas, alteradas y llorando, se niegan a ir con ésta diciendo: 'Que no querían ir', 'que se iban a matar', 'que preferían morir a irse con ella', 'que querían irse con la madre' (...). Tanto el padre como su tía querían que los actuantes [los policías] las cogieran por la fuerza (...) y las introdujeran en el vehículo de la tía, negándose a ellos los agentes». El padre acabó insultando al director del centro. Las menores se fueron voluntariamente, «y sin ningún tipo de problemas», con los policías a comisaría.

¿Dónde están M. y M.? Hay una madre que no calla y unas niñas que se quejan de que nadie las oye: el abogado del padre ha pedido a la juez que prohíba a la progenitora y a su entorno hacer declaraciones a los medios. A ver si hay silencio.

Fallece un empleado y otro resulta herido grave tras una explosión en una pirotecnia de Alzira

GUILLERMO RUIZ

VALENCIA.- Rafael Perolet era el hombre de confianza del propietario de la pirotecnia Zamorano Caballer, situada en el término de Alzira, pero ayer se truncó su vida al estallar la caseta de explosivos donde trabajaba. Tenía 37 años. Junto a él, otro compañero resultó herido grave por idéntico estallido. Era Juan Rogelio Estarlich, de 27, que fue trasladado al hospital La Fe de Valencia en un helicóptero ambulancia. Llevaba quemaduras en un 90% del cuerpo. Era las 9.45 horas cuando se registraron los hechos.

A escasos metros del lugar de la detonación —donde quedaron destruidas tres de las cinco celdas de las que disponía el inmueble siniestrado—, un hombre de 49 años terminó con lesiones leves por culpa de los efectos producidos por el devastador estampido. Lo atendieron por un traumatismo en el oído en el centro sanitario de Tous, la población más próxima al suceso.



Miembros del SAMU trasladan al hospital al herido en la explosión. / ALBERTO DI LOLLI

«La explosión pudo haber sido mucho peor», explicó Enrique González, jefe de la Policía Local de este último municipio, pues «normalmente trabajan 13 personas [en la caseta afectada] y ahora había dos». Para el alcalde de la misma localidad, Cristóbal García, el acontecimiento ha sido una

«desgracia», puesto que la empresa cumplía «las medidas de prevención».

El edil aclaró que el hombre fallecido, muy conocido en la comarca, «estaba debajo de las rocas de la caseta» en el momento en que fue hallado. «Cuando lo encontramos», reveló un integrante del Ser-

vicio de Atención Médica Urgente (SAMU), «ya era cadáver».

Los desperfectos eran tales que la puerta del inmueble quedó reventada y el techo saltó por los aires. Al lugar del accidente acudieron efectivos de la Policía Local de Alzira y 16 bomberos del Consorcio Provincial que llegaron en ocho vehículos procedentes de los parques de Alzira, Xàtiva, Cullera y de las oficinas centrales. También cubrieron el caso varios miembros de la Policía Autonómica que provenían de Valencia y Técnicos Especialistas en Desactivación de Artefactos Explosivos (Tedax) de la Guardia Civil.

Los bomberos valoraron «el riesgo de nuevas explosiones por la presencia de material pirotécnico no afectado por el fuego», aseguró el Consorcio. De tal modo, «establecieron un perímetro de seguridad de más de 100 metros», del que desalojaron al personal sanitario y a los empleados de la pirotecnia.